

SEPTIEMBRE

mes  
de la **Biblia**

# JEREMÍAS

MIRA QUE NO SÉ HABLAR...



*Sí: el libro de Jeremías es difícil de leer y de entender. Como todos los libros proféticos, es importante leerlo en unidades completas, pero pequeñas; apoyarse en las notas de tu Biblia o en algún comentario especializado; buscar la explicación de alguna persona entendida... No obstante, no dejes de leer las cinco «confesiones» de Jeremías (Jr 11,18-12,6; 15,10-21; 17,14-18; 18,18-23; 20,7-18): probablemente identifiques en muchas de sus expresiones las vivencias de tu propia fe joven, a la vez apasionada y vacilante.*

«**L**lorar como un jeremías», «jeremiada», «jeremi-quear»: en el lenguaje popular ha cristalizado esta imagen de un Jeremías sufriente e inconsolable. Toda su vida estuvo bañada en lágrimas, pero su sentido es mucho más profundo que el de un simple berrinche infantil...

La tragedia de Jeremías nace de su solidaridad con su pueblo, al que ve caminar hacia la ruina conducido por sus propios dirigentes. La injusticia y el mal que campan en su sociedad le provocan este doloroso sentimiento de desesperanza. Pero, por otra parte, el llanto de Jeremías es el llanto mismo de Dios por su pueblo, que le ha abandonado y ha tirado por tierra todos los dones que le concedió.

## El llanto de Dios por su pueblo

No obstante, aun entre lágrimas, Jeremías anunciará también el inimaginable destino de gozo al que Dios conducirá a su pueblo.